



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Carcel De Amor

San Pedro, Diego Fernández de

Venetia, 1553

El Avctor.

urn:nbn:de:hbz:466:1-12082

nes importunarte acabo pidiendo te por merced, que si alguno presumiere aprouecharse de la riqueza de seruirte, dela fe de mi uoluntad te acuerdes, la qual delante tus ojos pongo, porque de mi muerte hayas la compassion que dela uida no huuiste.

E L A V C T O R.



QVANDO estas cosas entre ambos passauan estaua mirando la cortesia y mucha firmeza con que Leriano hablaua, y quan poco pesar de su muerte mostraua, porque conosci que a Laureola no menos que a el le dolia, y por no le enojar suffria su pena callando su muerte, y quanto me alegraua de uellos juntos tãto me entristecia membrando me dela muerte de Leriano, e segun sus razones me parecian aunque yo delas menos dellas gozaua nunca quisiera uellos acabar, y porque yo conosci que si Leriano recibia gloria de uella, que Laureola no recibia pena sino de uer que era muerto, quisiera que nunca su fabla tuuiera cabo ni su uista apartamiento; pero como nunca las cosas que dan plazer suelen mucho durar, antes mas ayna se pierden, yo estando en esto contemplando soñaua que ohy a una boz muy triste que dezia, uen Leriano que tardas, y cõ un rezio y dolorido sospiro, el bonete en la mano se fue a Laureola por le besar las manos. La qual por alguna gloria dalle en la muerte pues en la uida no quiso gelas dio. E besando gelas dixo estas palabras muy rezio y desapparecio.

CARCEL

O si la muerte matasse
 La memoria
 Pues que dio muerte a la gloria.

PROSIGVE EL AVCTOR.



VANDO yo vi que no lo ueya miré
 ala parte donde Laureola estaua por
 uer si la ueria, y uila con tanto pe-
 sar, y los ojos bañados en agua, que no
 como ella era hermosa, mas como si
 uerdaderamente estuuiera muerta, estaua amarilla, per-
 dida la habla, uencida la fuerça, y en tal disposicion la
 ui, que mas compassion hauia de uella, que de Leriano,
 aunque estaua muerto, y de uer tal el uno y el otro en pe-
 or peligro estaua tan desesperado, que diziendo uerdad
 yo quisiera mas acompañar a Leriano muerto, que seguir
 a Laureola biuo: la qual con mucha tristeza dissimulan-
 do quanto podia la pena que la muerte de Leriano le da-
 ua, forçando las lagrimas como discreta començo a ha-
 blarme en esta manera.

LA VREOLA AL AVCTOR.



VERDADERAMENTE con mas cora-
 çon y mejor uoluntad me despidiera de
 la uida y tomara la muerte, que salir
 de tu posada si no creyesse, que salien-
 do me havi de salir el alma. Porque
 cierto es que si creyera que uiendo a Leriano, tal me ha-